

¡Adiós Pibe!

EMILIA MORA GAMBOA

La República

Cuando Dennis Hine Zeledón llegó a la Morgue Judicial, le entregaron un número: el 903. Esa era la única identificación que tenía su hermano Vernon en ese momento.

Peró más que un número, esa muerte significaba que uno de los pianistas más connotados de América Latina, el famoso "Pibe" Hine, dejaba este mundo.

Muchos dicen que murió de tristeza.

Al recordarlo, Dennis hace un esfuerzo para no llorar y menciona para sí mismo "Nadie sabe cuánto lo quisimos". Los momentos vividos a su lado se agolpan en su mente y afirma que Vernon siempre fue bueno, cordial y atento, pero que defendía su independencia sobre todas las cosas.

"No quiero que nadie gobierne mi vida", dijo en una ocasión y así vivió muchos años, acompañado únicamente de su música, que lo mantuvo vivo pese a las adversidades y al licor.

Según su hermano Dennis, la última vez que vio a Pibe fue el 19 de marzo, día en que llegó a su casa a almorzar.

"El vivió conmigo en unas siete ocasiones, pero siempre desaparecía. Se aisló mucho de nuestra familia en los últimos meses y lloraba porque decía que su música ya no se oía".

"El fue feliz a su manera, quería ser independiente y estar solo. Nunca entendimos por qué se alejaba tanto de nosotros, pero tampoco nunca lo olvidaremos", aseguró Dennis.

Su familia, compuesta por nueve hermanos, y sus amigos, se reunieron el pasado 19 de junio para darle su último adiós, en una ceremonia caracterizada por las anécdotas de este sensible personaje.

Músico desde niño

Cuando tenía cinco años, el pequeño Vernon aprendió a tocar el piano con su abuelita Marita O'Leary de Hine. Esas fueron las únicas lecciones que recibió, todo lo demás lo aprendió "de oído", con un sorprendente talento que rápidamente lo hizo destacar en el país y en el extranjero.

Mantuvo una entrañable amistad con Agustín Lara, quien lo llevó a los 17 años a México, a tocar en el Capri. A ese lugar llegaban muchos argentinos y como Vernon era tan joven le decían "Pibe", apodo que le quedó como un segundo nombre.

En 1961 el Pibe volvió a Costa Rica, después de separarse de su esposa mexicana con quien procreó dos hijas, Marieta y María de la Paz.

En cualquier lugar en que se presentaba, emocionaba al público con sus interpretaciones, caracterizadas por una maestría increíble y un dominio del piano que muchos músicos le envidiaron



El Pibe Hine murió a los 55 años de edad.

siempre.

Su pasión más grande fue el jazz y, cuando tocaba el piano, sus seguidores se sorprendían de la infinidad de versiones que podía hacer de un solo tema.

Sus amigos

Un grupo de sus amigos se reunió en la emisora Stereo Azul para grabar un programa en su honor. Todos tenían algo que decir, pero a la vez, todos concordaron en una cosa: el Pibe era un caballero.

Carlos Luis Jara lo recuerda como una persona exquisita y cordial, dueño de una gran capacidad creativa., que nunca tocaba algo igual pues decía "que la regla número del jazz es la improvisación".

El bajista Ricardo Molina, quien hizo con el Pibe su última grabación, explicó que pese a la diferencia de edades, el músico se adaptó a su estilo más moderno y lo guió sin orgullo para que todo saliera bien.

Por su parte, la cantante Claudia dijo que el jazz fue el puente que los unió a ambos.

Eladio Jara Jiménez, un escritor que ha publicado dos obras sobre la música popular en Costa Rica, mencionó que el Pibe grabó muchas piezas clásicas que nadie volvió a grabar.

También estuvieron presentes el baterista Oscar Flores, el cantante Jorge Duarte, Rodrigo Sáenz, Carlos Lachner y

Pibe... inolvidable

Es el nombre del programa que este martes 29 de junio transmitirá Stereo Azul 99.9 FM a las 7 p.m. y volverá a transmitir el sábado 3 de julio a las 2 p.m.

En el programa, los amigos del Pibe lo recordarán contando sus anécdotas y se escucharán los temas de su última grabación.

los hermanos Lubín y Allan Barahona.

Los hermanos Barahona fueron los productores de la última grabación que realizó Pibe en junio del año anterior, acompañado de Oscar Flores y Ricardo Molina.

En esa ocasión, el Pibe utilizó el piano del recordado Lubín Barahona y el casete fue editado recientemente. Ahora está a la venta en LP 45 e incluye veinte canciones, entre ellas: Yesterday, Las hojas muertas, La sombra de tu sonrisa, Lovers, Blue Moon, Misty, Noche y día, Rosas rojas para una dama triste, Luna sobre Miami y Siboney.

El Pibe se fue, después de disfrutar intensamente su pasión por el jazz y la música. Se alejó callado y silencioso, sin despedirse, como quiso vivir siempre "sin que nadie gobernara su vida".

C

La noticia de su muerte conmocionó al mundo musical costarricense. Vernon "Pibe" Hine se fue como vivió, solitario y silencioso, tanto que su familia se enteró de su fallecimiento una semana después.